

Los habitantes del Mani profundo en Grecia, una "cápsula genética" única en los Balcanes

Un estudio realizado por tres casas universitarias reveló que el ADN de la localidad ubicada en el sur del Peloponeso contiene rasgos de linaje que se conservan desde la prehistoria y la época romana, previo a las oleadas migratorias en el sector.

Agencia EFE

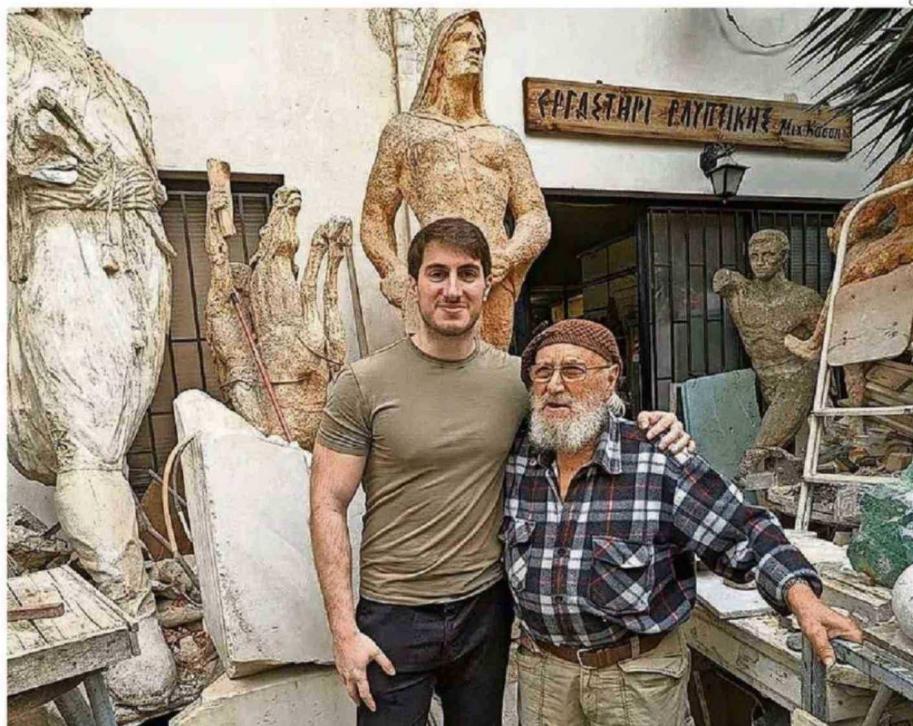
Tras un milenio de relativo aislamiento, un estudio genético ha descubierto que los habitantes del Mani profundo - una de las regiones más remotas de Grecia- constituyen una de las poblaciones genéticamente más peculiares de Europa, una auténtica 'cápsula del tiempo' que conserva linajes de la prehistoria y la época romana.

Encajada entre escarpadas montañas y abruptas costas del Mediterráneo, la península de Mani, en el Peloponeso griego, es conocida por sus casas torre de piedra, que durante siglos ha cautivado a viajeros, historiadores y escritores.

Pero además, los habitantes del Mani profundo, los que viven en el extremo más meridional de la península, han intrigado durante mucho tiempo a historiadores y arqueólogos. Mientras gran parte de los Balcanes experimentó repetidas oleadas migratorias durante la Antigüedad tardía, las fuentes históricas describen al Mani profundo como inusualmente resistentes al control externo.

Incluso el emperador romano oriental Constantino VII Porfirogéneta (905-959 d. C.) se refirió a los inusuales orígenes de los maniotas del Mani profundo, que "no son del linaje de los eslavos, sino de los antiguos romanos que eran llamados helenos" y que mantuvieron sus prácticas paganas hasta bien entrado el siglo IX, algo excepcional en un imperio plenamente cristianizado desde hacia siglos.

Ahora, un grupo internacional de investigadores ha confirmado que los habitantes del Mani profundo forman una 'isla' genética que



En la foto, el investigador principal Leonidas-Romanos Davranoglou junto a Michalis Kassis, residente del sector que aportó al trabajo.

“Nuestros resultados muestran (...) cómo la geografía, la organización y las circunstancias históricas pueden preservar patrones genéticos antiguos en ciertas regiones.

LEONIDAS ROMANOS
INVESTIGADOR U. OXFORD

conserva rastros de ancestros anteriores a los grandes movimientos migratorios que moldearon la composición genética y cultural de los Balcanes tras la caída de Roma.

El estudio, realizado por científicos de la Universidad de Oxford (Reino Unido), la Universidad de Tel Aviv (Israel), la Universidad Nacional y Kapodistriáca de Atenas y el Centro de Salud de Acrópolis, de Grecia, junto a la Universidad Europea de Chipre y la empresa FamilyTreeDNA, ha rastreado linajes de Mani hasta la Edad del Bronce, la Edad del Hierro y la época romana de Grecia.

El estudio revela que los maniotas del Mani profundo

descienden mayoritariamente de grupos locales de habla griega que habitaban la región antes de la era medieval, lo que muestra la escasa mezcla con grupos llegados posteriormente, como los eslavos que transformaron el mapa genético y lingüístico de Europa.

Uno de los hallazgos más relevantes es que la mayoría de los linajes paternos actuales se remontan a la Grecia de la Edad del Bronce, la Edad del Hierro y la época romana.

La distribución de estos linajes coincide estrechamente con la localización de las singulares estructuras megalíticas residenciales y religiosas del Mani profundo (las casas torre únicas en el mundo), lo

que respalda la hipótesis de que los maniotas actuales podrían descender de las mismas comunidades que construyeron y habitaron este paisaje hace más de 1.400 años.

"Nuestros resultados muestran que el aislamiento histórico dejó una clara huella genética", explica el autor principal, Leonidas-Romanos Davranoglou, de Oxford, y demuestra "cómo la geografía, la organización social y las circunstancias históricas pueden preservar patrones genéticos antiguos en ciertas regiones mucho después de que se hayan alterado en otros lugares".

El estudio también revela la estructura social de la región, ya que mientras que

los linajes paternos muestran una noble continuidad local, los maternos son más diversos y procedentes del Mediterráneo oriental, el Cáucaso, Europa occidental e incluso el norte de África, lo que muestra que era una sociedad fuertemente patriarcal en la que los hombres se quedaban en el lugar de origen y las mujeres venían de poblaciones extranjeras y eran integradas en la población local.

El estudio también reveló que más del 50% de los hombres actuales del Mani profundo descenden de un único ancestro masculino que vivió en el siglo VII d. C., lo que los autores interpretan como el resultado de un fuerte colapso demográfico que dejó a la población local a muy pocas familias, probablemente debido a la peste, la guerra y la inestabilidad regional.

Además, con técnicas de biología molecular, el equipo pudo datar el origen de varios clanes actuales y reconstruir las relaciones entre ellos. Los resultados indican que algunos se formaron en los siglos XIV y XV, lo que confirma antiguas tradiciones orales transmitidas durante generaciones.

Para hacer el estudio, los investigadores compararon los genomas de los maniotas del Mani profundo con los de más de un millón de individuos modernos de todo el mundo, así como con miles de muestras de ADN antiguo. El análisis encontró casi ninguna coincidencia con otras poblaciones, lo que demuestra cuán aislados y distintivos son los maniotas del Mani profundo desde una perspectiva genética.

Los hallazgos genéticos de este estudio proporcionan una sólida evidencia biológica que respalda esta visión, opinan los autores.